

LA RESERVA NATURAL DE PILAR, UNA EXPERIENCIA DE ECOPELAGOGIA Y EDUCACION NO FORMAL EN PERMANENTE CONSTRUCCION

GT 15

Magter. Ariel Canabal

UNTREF. (Universidad Nacional de Tres de Febrero) (ariel344@gmail.com)

SH. Prof. Esp. Claudio Spinzi Asoc. PATRIMONIO NATURAL.

(claudiospinzi@gmail.com)

Prof. Esp. Graciela Capodoglio Asoc. PATRIMONIO NATURAL. (graicapo@hotmail.com)

RESUMEN para PONENCIA

La realidad social y política latinoamericana presenta permanente desafíos a las ONG, y a la sociedad civil en su conjunto. Un mundo globalizado, una sociedad fragmentada y procesos socio-económicos culturales exogámicos son el contexto en el que la Educación formal y no formal en los distintos países debe construir y reconstruirse, en especial si pretende responder al desafío de cuidar más y mejor un planeta que clama por ser salvado. Dentro de estas cuestiones macro, nos parece oportuno compartir algunas experiencias desde la Reserva Natural de Pilar, gestionada y cuidada por la Asociación Civil Patrimonio Natural.

En estos años que lleva funcionando como Reserva Natural Municipal y Provincial, en el desarrollo de las visitas sistemáticas, los recorridos, las acciones con instituciones educativas y de la sociedad civil, en el trabajo codo a codo con medios de difusión locales, virtuales y tradicionales, la tornan valorable para compartir y reflexionar sobre ella como una acción de trabajo colectivo y en red, para crear conciencia de que el cambio necesario para que el planeta siga siendo habitable en las condiciones que hoy lo conocemos, depende de cada uno y del compromiso que uno asuma con este mensaje.

La ciudadanía ambiental y la cultura de sustentabilidad serán necesariamente el resultado del quehacer pedagógico que logre conjugar el aprendizaje desde la vida cotidiana. Resignificando en dicho proceso las formas del aprendizaje y al mismo tiempo las formas de vida ciudadana. Intentando que se puedan involucrarse vitalmente y permitiendo de esa forma relaciones directas y percepciones insospechadas que generan interés, compromiso, actitudes positivas, ganas de ser y de vivir. Aprender es mucho más que comprender y conceptualizar: es querer, compartir, dar sentido, interpretar, expresar y vivir. Es en este contexto en que entendemos la ECOPELAGOGIA como un modo de hacer educación, que impregna de valores y estrategias Ecológicas y de cuidado y respeto por la naturaleza (las cuatro R: Reducir, Reciclar, Reutilizar, y Rechazar) y se expresa en nuestro caso en particular en una importante cantidad de experiencias directas con todo el espectro de la comunidad local, y proyectándose incluso a nivel regional y nacional.

El presente artículo pretende luego de un desarrollo teórico y académico de algunos conceptos que consideramos claves (educación no formal, Ecopedagogia, construcción de la ciudadanía, educación ambiental), compartir al modo de un relato de experiencia lo realizado desde este espacio esperando ser útil para la formación de conciencia ecológica y a la vez de compromiso ciudadano de otras comunidades.

PALABRAS CLAVES: ECOPELAGOGIA – EDUCACION NO FORMAL – RESERVAS NATURALES -

Extenso

Estamos en un momento crítico de la historia de la Tierra, en el cual la humanidad debe elegir su futuro. A medida que el mundo se vuelve cada vez más interdependiente y frágil, el futuro depara, a la vez, grandes riesgos y grandes promesas. Para seguir adelante, debemos reconocer que en medio de la magnífica diversidad de culturas y formas de vida, somos una sola familia humana y una sola comunidad terrestre con un destino común. Debemos unirnos para crear una sociedad global sostenible fundada en el respeto hacia la naturaleza, los derechos humanos universales, la justicia económica y una cultura de paz. En torno a este fin, es imperativo que nosotros, los pueblos de la Tierra, declaremos nuestra responsabilidad unos hacia otros, hacia la gran comunidad de la vida y hacia las generaciones futuras. LA CARTA DE LA TIERRA

Introducción

¿Hay otras formas de aprender y enseñar más allá de los ámbitos educativos formales...? Son estas formas útiles para ampliar el horizonte de las sociedades, y permitirles asumir y hacerse parte de procesos de cambios más radicales? ¿Cómo la educación no formal, y la experiencia directa y vivencial de algunas realidades pueden transformar un poco el mundo en el que vivimos?

La realidad social y política latinoamericana presenta permanente desafíos a las ONG, y a la sociedad civil en su conjunto. Un mundo globalizado, una sociedad fragmentada y procesos socio-económicos culturales exogámicos son el contexto en el que la Educación formal y no formal en los distintos países debe construir y reconstruirse, en especial si pretende responder al desafío de cuidar más y mejor un planeta que clama por ser salvado. Dentro de estas cuestiones macro, nos parece oportuno compartir algunas experiencias desde la Reserva Natural de Pilar, gestionada y cuidada por la Asociación Civil Patrimonio Natural.

El presente artículo pretende luego de un desarrollo teórico y académico de algunos conceptos que consideramos claves (educación no formal, Ecopedagogía, construcción de la ciudadanía, educación ambiental), compartir al modo de un relato de experiencia lo realizado desde este espacio esperando ser útil para la formación de conciencia ecológica y a la vez de compromiso ciudadano de otras comunidades.

Educación formal y no formal, tensiones y complementariedades en la posmodernidad

El concepto de educación no formal surge en la década del 60 "*como un intento de dar respuestas extraescolares para atender una gran variedad de demandas educativas existentes.*" (Luque, 1997) Esas demandas no estaban satisfechas por la oferta formal y es lo plantado por Philips Coombs y su obra "The World Educational Crisis" (1968). Coombs y Ahmed en 1975 distinguen los clásicos modos de educación señalando que la educación no formal como "*toda actividad organizada, sistemática, educativa, realizada fuera del marco del sistema oficial para facilitar determinadas clases de aprendizaje a subgrupos particulares de población, tanto adultos como niños.*"

Soto y Espido (1999,312) en un interesante artículo señalan lo poco preciso de este tipo de definiciones, que parten de la negación y citan en este sentido a Fernando Savater (1997,27) quien considera que "*el proceso educativo puede ser informal (a través de padres o de cualquier adulto dispuesto a dar lecciones) o formal, es decir efectuado por una persona o grupo de personas socialmente designadas para ello.*" . Por otra parte en un texto básico para discutir estas cuestiones Thomas J. La Belle (1980, 19) señala "*la educación no formales refiere a los programas organizados,*

no escolares, que se proponen brindar experiencias específicas de aprendizaje a ciertos sectores específicos de la población". Soto y Espido (1999) citando a Trilla suman a esta definición la de Trilla, J (1996,30) quien señala que la educación no formal es "el conjunto de procesos, medios e instituciones específica y diferenciadamente diseñados en función de explícitos objetivos de formación o de instrucción, que no están directamente dirigidos a la provisión de los grados propios del sistema educativo reglados".

La Belle(1980) hace mas de 30 años nos decía que la educación no formal era una importante manera para favorecer el cambio social, y en esta misma línea, varios años después pero retomando ideas y experiencias anteriores, ONGs como el Instituto Pablo Freire de brasil, como participante en el proceso de desarrollo de la Carta de la Tierra desde la Cumbre de la Tierra de Río de 1992, reconoce el potencial de la Carta de la Tierra como instrumento poderoso para inspirar cambios positivos en personas y comunidades, y estructura una serie de programas de educación no formal para avanzar en este camino.

La educación no formal para nosotros se enmarca en procesos sociales mas amplios, en los que la modernidad se licua, y se desdibujan los márgenes de las instituciones, y en estas nuevas reconfiguraciones, nos posicionamos en una educación no formal, heredera de la pedagogía de la liberación y la autonomía de Pablo Freire que fomenta la conciencia crítica supone: esa que presupone *"captación tanto de los datos objetivos de la realidad como de los lazos que unen un dato con otro, o un hecho con otro (...) por ello reflexiva y no refleja. Requiere auto-reflexión del individuo sobre el tiempo y el espacio que le toca vivir, para insertarlo en la historia, como autor y actor de su realidad, y no como mero espectador. Su integración es el resultado de estar no sólo en el contexto, sino con él. No es simple adaptación o acomodamiento, sino la capacidad de ajustarse a la realidad y transformarla."* Delgado Granados, P (2010)

Y al educación no formal de la que hablamos esta también inmersa en esta America Latina, que se como dice Rigal (2008) citando a Brunner (1992) es un *"espejo Trizado"*, producto de una modernidad hibrida, que particularmente se desintegra en procesos más complejos y mas disímiles tal como ya decía Garcia Canclini (1990). Una America Latina que se desmodernizada, aunque a la vez intenta seguir luchando con nuevas fuerzas y revoluciones o seudo revoluciones contra una/s globalización/es alienantes (Mejia, M. 2007) que la desmedran y le hacen nuevamente padecer dolores de parto.

Educación Ambiental

Tal como señala Sauvé, L (1999), Para evitar una nueva fragmentaci3n de los objetivos de la educaci3n e integrar las diferentes preocupaciones educativas, se han propuesto diversos marcos comprehensivos que incluyen: la educaci3n ciudadana, la educaci3n en una perspectiva planetaria (Projet des Universités francophones de l'Est du Canada, 1995); la educaci3n en una perspectiva mundial (Dionne, 1995), la educaci3n global (GPD, 1987), la educaci3n para el desarrollo de sociedades sustentables y la responsabilidad global (Consejo de la Tierra, 1994), la educaci3n para el desarrollo sustentable (UNESCO, 1992), la educaci3n para el futuro sustentable, la educaci3n para la sustentabilidad (UNESCO, 1997), la educaci3n por un mundo solidario y responsable (FPH, 1997) y algunas otras.

Uno de estos marcos a nuestro criterio es el de la educaci3n ambiental. El origen de dicho concepto *"debe situarse mayoritariamente en la década de los 70, período en el que surge una toma de conciencia sobre el deterioro ambiental, con una participaci3n importante de las organizaciones no gubernamentales y de la Educaci3n no formal. Como consecuencia, aparecen iniciativas y acuerdos en el ámbito institucional y de la Educaci3n formal, con el apoyo, en algún caso, de gobiernos extranjeros."* (Tello-Pardo 1996). Fundacionalmente no podemos dejar de mencionar la creaci3n del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), quien planteo *"Lograr que la*

población mundial tenga conciencia del medio ambiente y se interese por él y por sus problemas conexos y que cuente con los conocimientos, aptitudes, actitudes, motivación y deseo necesarios para trabajar individual y colectivamente en la búsqueda de solución".¹

Claramente en la cumbre de Río (1992²) se señala una tensión entre el discurso dominante en la cumbre oficial con el viraje conceptual hacia educación para el desarrollo sostenible frente a lo planteado por el foro social que criticaba duramente las políticas ambientales de los países superindustrializados y su vinculación con los grandes problemas del resto del mundo, como son la pobreza, la desnutrición. Estenhagen, M. L. (2006). La cumbre del 2002 en Sudáfrica no logro grandes avances en este sentido fundamentalmente por la resistencia de EUA a firmar cualquier protocolo que ajustar los patrones de contaminación y fomentar nuevas tecnologías de energía y producción.

Por ello nuestra definición se acerca mas a la de (Novo, 1986) *"El proceso que consiste en acercar a las personas a una comprensión global del medio ambiente (como un sistema de relaciones múltiples) para elucidar valores y desarrollar actitudes y aptitudes que les permitan adoptar una posición crítica y participativa respecto de las cuestiones relacionadas con la conservación y correcta utilización de los recursos y la calidad de vida."* Y siguiendo a dicho autor, consideramos que la E.A. es un movimiento ético; responde a la necesidad detectada de que el ser humano encuentre una nueva ética, una forma más «ecológica» de analizar la realidad globalmente, e incluso una nueva estética. Tello-Pardo 1996

Desde una perceptiva argentina entendemos que trabajar la dimensión ambiental implica pensar y abordarlo ambiental como un sistema complejo que tenga permanentemente en cuenta el resguardo de los equilibrios biológicos y

"el pleno desarrollo del hombre y sus instituciones sociales, la búsqueda de una mejor calidad de vida y el desarrollo de las potencialidades productivas en una perspectiva sustentable y respetando las características culturales que las diferentes poblaciones quieran mantener como fundamento y sentido de su vida. Lo anterior llevará a incluir dentro de los programas de EA, las interacciones e interdependencias entre los aspectos naturales, sociales, económicos, culturales, políticos, tecnológicos, éticos y estéticos de los distintos fenómenos estudiados, siempre en una perspectiva histórica." Secretaria de Ambiente y Desarrollo Sustentable (2009)

Ecopegogia y ciudadanía

Tal como nos comparte el Instituto Paulo Freire la ecopegagia es *" una pedagogía apropiada para la educación en un mundo globalizado. La vida urbana separa al ser humano de la naturaleza. La eco-pedagogía o pedagogía de la Tierra busca recuperar esa relación. El tema fundamental de la eco-pedagogía es el futuro. Su meta es habilitar a las personas y desarrollar ciudadanos globalmente conscientes. También es una pedagogía del afecto, que empieza por una declaración de amor al planeta, y continúa con un compromiso personal para cuidar el planeta con ternura."*²

La ecopegogia va un paso más delante de la Educación ambiental ya que además de una adecuada gestión del desarrollo sustentable, se impone una eco formación que reúna la educación ambiental junto a una educación para el desarrollo sustentable, y *"junto a la educación para los derechos humanos y para la paz. Lo cual pasa por la educación de la solidaridad, del compromiso con toda la Tierra y con sus habitantes. Así, la Ecopedagogia no trata solamente de educación ambiental, sino de una interacción entre la educación para el entorno, el desarrollo económico y el*

¹ Nos resulto sumamente interesante para analizar criticamente el proceso del desarrollo de la educación ambiental el texto de GONZÁLEZ GAUDIANO Edgar " Otra lectura a la historia de la educación ambiental en América Latina y el Caribe" visto en <http://ecologiasocial.com/biblioteca/GonzalezGhisotiraEducAmbALat.pdf>

progreso social. No se trata de conservar el paisaje, sino la Vida y las mejores condiciones de Vida para todos." Navarra, Joan Mallart (2007)

La ecopedagogía o la Pedagogía de la Tierra como prefiere llamarla Maocir Gadotti, es hoy una necesidad justamente porque sin esa pedagogía para la reeducación del hombre o la mujer, no podremos hablar más de la Tierra como un hogar, como un abrigo, para el "bicho hombre" como dice Paulo Freire. Por ello ecopedagogía se vincula ineludiblemente con la construcción de ciudadanía. Una comunidad sustentable que vive en armonía con su medio ambiente, no provocando daños a otras comunidades, ni para la comunidad de hoy, y ni para la de mañana no solo se construye con un compromiso ecológico, sino ético-político.

Tal como hemos planteado en otro escrito, *"la ciudadanía ambiental y la cultura de sustentabilidad serán necesariamente el resultado del quehacer pedagógico que logre conjugar el aprendizaje desde la vida cotidiana. Resignificando en dicho proceso las formas del aprendizaje y al mismo tiempo las formas de vida ciudadana. Intentando que se puedan involucrarse vitalmente y permitiendo de esa forma relaciones directas y percepciones insospechadas que generan interés, compromiso, actitudes positivas, ganas de ser y de vivir. Aprender es mucho más que comprender y conceptualizar: es querer, compartir, dar sentido, interpretar, expresar y vivir."* Canabal, Capodoglio, Spinzi (2011)

En este sentido siguiendo a Freire, y considerando que la educación es una actividad humanizadora pero también una actividad esencialmente política, ideológica y axiológica, nos atrevemos a decir que la misma se alinea perfectamente con la concepción planteada de ecopedagogía, y tratándose de una labor eminentemente educativa y con una finalidad claramente política, coincidimos con (Delgado Granados, 2010) que la misma es un modo de que el individuo pueda desarrollar un sentido superior de democracia y humanización, en su contexto real y concreto de la historia.

La experiencia de la Reserva Natural de Pilar. Educación No formal Ecopedagogía para una ciudadanía comprometida con la madre Tierra

¿Cómo compartir lo que implica una "experiencia"? ¿Y si no es una sino varias? ¿Cómo hacer para sin dejar de ser fieles al sentido de esta ponencia, tampoco perder la frescura, la brisa fresca que se recibe cuando vivencia y se forma, no formalmente en y con la Reserva?. Lo que sigue es un relato tal vez poco académico pero es la mejor forma de compartir lo implica, la "Experiencia Reserva". Dejaremos para las conclusiones el análisis y algunas reflexiones sobre las mismas. A continuación van el relato de cuatro de estos "modos de educar": La caminata nocturna, el festejo del Año nuevo del Hemisferio Sur, las visitas guiadas, y las acciones comunitarias de "Limpiar el mundo".

Caminata Nocturna

Más de la mitad de los seres humanos nos hemos transformado en homo urbanus... y así hemos perdido gran parte de nuestros sentidos, nos conectamos con el mundo que nos rodea, básicamente, con la vista. Por eso, las caminatas nocturnas a la luz de la luna son un espacio para poder sensibilizar al visitante. El oído, el tacto, el olfato han sido relegados por la vista, sin pensar en el mundo mágico que estos sentidos nos aportan

Las caminatas nocturnas se inician siempre con algún juego ambiental que permite "meter en clima" al visitante. La ruptura necesaria entre la ciudad y la naturaleza no se da en forma instantánea, es por eso que debemos utilizar una estrategia grupal y de juego.

Una vez en la caminata, seguimos apuntando a nuestra parte lúdica. El jugar con los sentidos nos acerca a los niños y permite que tanto ellos como los adultos tomen roles de descubridores acercándose la naturaleza y pudiendo valorar en ella aspectos desconocidos u olvidados. Percibir con el

tacto una hoja... reconocer los diferentes croares de los sapos... seguir un aroma en la oscuridad para finalizar un juego... sensaciones que se mezclan con sentimientos y permiten conocer y por lo tanto valorar la naturaleza

Finalmente, el tradicional fogón permite compartir el calor, la comida y la reunión que ancestralmente forma parte de nuestra vida. Un guitarra, un charango, una caja son suficientes para disfrutar de la noche.... Y también los silencios y el crepitar del fuego junto a charla amena mientras contemplamos las maravillas del cielo que nos permite la comunión con nuestra madre, la Tierra

Año Nuevo del Hemisferio Sur

Festejar el año nuevo en junio es armonizarnos con la naturaleza, es ir en el mismo sentido y, sobre todo, es recuperar el sentido de la festividad. En la Reserva Natural del Pilar invitamos a los vecinos disfrutar esta fiesta que nos enmarca en tiempo y espacio, que nos une con el resto de nuestro sub continente pero, además, unos pone en sintonía con nuestro hemisferio y nos permite recuperar tradiciones locales (en el caso nuestro querandíes) que nos trasladan al pasado y, espero, nos lleven a un futuro con más enraizado en los valores.

Desde tiempos inmemoriales los pueblos originarios de todos los puntos cardinales han identificado los equinoccios y solsticios, correspondientes a la trayectoria del Sol, examinando el comportamiento de su entorno natural.

La celebración se inicia cuando las cuatro fogatas, ubicadas en cada uno de los puntos cardinales, se encienden mientras que el sol se pone. Los fuegos quedan encendidos y se reflexiona acerca de la importancia de reivindicar estas fechas que son Patrimonio Natural y Cultural.

El sentido que tiene todo el ritual es recibir a la nueva temporada de producción de la tierra que nos provee de alimentos, o sea, el renacer de la naturaleza. Fecha clave en esta concepción del mundo es el solsticio de invierno, que marca el inicio del nuevo ciclo de vida. En el hemisferio sur esto ocurre en el mes de junio, entre los días 20 y 24.

Es el período del año en que la naturaleza se renueva. Se acerca la siembra. Pronto, los brotes emergerán desde la tierra, los animales cambiarán su pelaje y el agua de los ríos se nutrirá de lluvias y deshielos. Este momento es visualizado como el tiempo en que “El sol emprende su camino de regreso” a la Tierra. Regresa la luz y, con ella, la vida en todo su esplendor.

Pero no sólo la naturaleza se renueva, también los seres humanos. Al saberse parte de la naturaleza, se espera establezcamos con ella relaciones de reciprocidad.

Como plantean algunas comunidades americanas el Año Nuevo constituye un momento primordial en que el ser humano y la naturaleza pactan su vida en armonía, celebrando la ceremonia ritual del Año Nuevo o del inicio de un nuevo ciclo de vida.

El cosmos y el universo, la tierra y la naturaleza, las culturas y los pueblos originarios de América del Sur, África del Sur, Australia y otros pueblos, pertenecientes a éste lado del mundo (hemisferio sur), celebramos en junio el inicio del nuevo ciclo, con el nuevo despertar de la tierra, naturaleza, personas, animales, árboles, viento, lluvia, estrellas, entre otros.

El Año Nuevo en enero no corresponde a nuestro hemisferio, va “a contra mano” en estas tierras. Es simplemente una convención. Por esta razón invitamos a experimentar junto a la naturaleza, en familia, con amigos, la llegada de un nuevo año en el Hemisferio Sur mientras renovamos el compromiso de respetar, cuidar y proteger la naturaleza y mantener el equilibrio y armonía con todas las formas de vida que sustenta la madre tierra y la naturaleza.

Guitarra, charango y caja.... Voces destempladas y comida nativa son el marco de la alegría y los deseos de los que está por venir

Visitas guiadas

La Reserva Natural del Pilar es una reserva urbana que se encuentra a sólo 30 cuadras de la plaza principal de una de las ciudades cercanas a la ciudad de Buenos Aires, capital de la Argentina.

Cuando el visitante llega, generalmente, si no es aficionado a la observación de la naturaleza, se para en la entrada y pregunta: “*qué se puede ver acá?...*” o comenta: “*acá no hay nada... sólo pasto*”... y allí está el valor de la visita guiada... allí está el valor de la pasión. La visita guiada es una actividad que se realiza por un recorrido fijo pero que su contenido y duración dependerá de los intereses de los visitantes, de su edad, de su estado físico y de la estación del año. Sin embargo, hay una constante en todas ellas y es la pasión con la que se guía.

A lo largo de la visita se hace una breve introducción a temas ambientales como biodiversidad, consumo responsable y se disfruta de la flora y la fauna que siempre nos sorprenden ya que el área es “su” mundo, al que nosotros entramos para poder sentirnos un poco más humanos... un poco más cerca de nuestro entorno... un poco más personas... tratando de perder el antropocentrismo para vivir el biocentrismo

A lo largo de este proceso los visitantes van descubriendo el mundo mágico de lo pequeño, de lo cotidiano, de lo natural... y al partir, generalmente, se llevan algún aprendizaje y la paz que nos brinda haber estado en sintonía con la naturaleza, de la que formamos parte

A Limpiar el Mundo

La campaña de “*A Limpiar el Mundo*” nace desde una ONG Australiana hace casi dos décadas³. Su propuesta es que el fin de semana más cercano al 21 de septiembre los voluntarios de todo el mundo se dediquen a limpiar un espacio verde público y luego envíen estos datos a “*A Limpiar el Mundo*”. Así tendremos una aproximación de cuántas hectáreas se han limpiado, cuántos voluntarios participaron y cuántas toneladas de residuos se han recuperados.

Podemos imaginar una gran red donde nos conectamos con aquellos que nunca conoceremos que están donde nunca iremos y, juntos, lograremos un mundo mejor... suena muy utópico, pero no lo es.

En la Reserva Natural del Pilar la jornada se ha transformado en tres. El jueves llegan las escuelas del distrito. Privadas y públicas. De altos recursos y escasos... y al rato de estar trabajando... esos jóvenes que no se conocían y se miraban con recelo, unen fuerzas para mover un neumático que trajo el río o cargan una bolsa para reciclar. Este es un espacio para la unidad en la diversidad. El viernes se trabaja en la plaza principal de Pilar haciendo campaña... planteando la necesidad de hacer un consumo responsable como único camino hacia la sustentabilidad. Y el sábado... el sábado es una fiesta... amigos, vecinos, otras ONG se acercan y juntos recuperamos lo que fue un basural y hoy es una parte de la Reserva Natural del Pilar.

Conclusiones

En el contexto de grandes fragmentaciones, de nuevas olas de globalización, y de instituciones educativas tradicionales desfondadas y en permanente crisis de existencia, la educación “no formal”, o tal vez tendríamos que decir la educación “a secas”, es una puerta, un camino de esperanza para una humanidad profundamente contradictoria. La educación ambiental tal como la planteamos anteriormente siguiendo Novo, 1986) “*El proceso que consiste en acercar a las personas a una comprensión global del medio ambiente (como un sistema de relaciones múltiples) para elucidar valores y desarrollar actitudes y aptitudes que les permitan adoptar una posición crítica y participativa respecto de las cuestiones relacionadas con la conservación y correcta utilización de los recursos y la calidad de vida.*” O entendida como “*una concienciación ambiental creciente entre las*

³Se puede buscar más información en la página de la ONG <http://www.cleanuptheworld.org/es/> (vista 7/2013)

poblaciones humanas como fuente de conocimiento, valores, actitudes y capacidades necesarias para proteger el ambiente” (Castillo et al., 2002; Vega Marcote y Álvarez Suárez, 2005), es una dimensión transversal e integradora de, a nuestro criterio, nuevos procesos de “re-humanización”. El contacto con la naturaleza, directo, no virtual, el olor, el sonido, la experiencia de oscuridad y de estrellas, la tensión entre la belleza y el daño que el hombre puede hacer, la tensión entre la contaminación, y el esfuerzo que otros pueden, podemos hacer para remediar, sanar, algo de ese daño, todo eso y mucho mas no puede no tener valor formativo, educativo, profundo y amplio.

La experiencia de limpiar el mundo avanza también hacia la toma de conciencia de una humanidad más amplia, de una “ciudadanía ecológica” que supera fronteras, que nos hace “ciudadanos del mundo” desde nuestra responsabilidad de cuidarlo aquí y ahora. Y la experiencia del Año nuevo del Sur, nos debe llevar a la pregunta de nuestras raíces, pero también de nuestra cultura y del modo en que vemos el mundo, por medio de lo que otros, “los del norte”, nos han dicho durante cinco centurias que lo veamos...

La ecopedagogía es como dijimos un paso delante de la Educación Ambiental tradicional, es un modelo pedagógico integral en el que la “experiencia” es tal vez su “didáctica” fundamental. Es en esta línea tal como dice Moacir Gadotti (2001) un modo de superar una encrucijada que la humanidad toda está atravesando:

“Frente a la degradación de nuestras vidas en el planeta llegamos a una verdadera encrucijada entre un camino Tecnozoico, que pone toda la fe en la capacidad de la tecnología de sacarnos de la crisis sin cambiar nuestro estilo contaminador y consumista de vida, y un camino Ecozoico, basado en una nueva relación saludable con el planeta, reconociendo que somos parte de un mundo natural, viviendo en armonía con el universo, caracterizado por las actuales preocupaciones ecológicas.”

La experiencia de la Reserva Natural del Pilar. Sostenida por la pasión de aquellos que la comparten, reparten, transpiran y transmiten a los que se animan a tenerla, es sin lugar a dudas, en cualquiera de sus formas, una experiencia transformadora, educativa, social, cívica.

La Reserva en sí misma, es un dispositivo multiplicador de Ecopedagogia, y de los valores humanos y ciudadanos, que la conforman y la enriquecen. Que aún mucho por reflexionar, discutir y profundizar sobre este tipo de “lugares”, plenos y dinámicos. Por ellos esperamos que luego de leer lo compartido, nos animemos a tener ese lugar o en otros similares la “experiencia”, para seguir dialogando y tal vez, cambiar para mejor esta nuestra gran casa, nuestra gran madre, la Tierra.

Bibliografía

Bermudez, G. y De Longhi, A. (2008) La Educación Ambiental y la Ecología como ciencia. Una discusión necesaria para la enseñanza en *“Revista Electrónica de Enseñanza de las Ciencias”* Vol. 7 N°2

Brunner, J.J. "America latina cultura y modernidad". Mexico Grijalbo. 1992 pag 15-17

Canabal, Capodoglio, Spinzi (2011) CIUDADANIA Y ECOPELAGOGIA Algunas propuestas y experiencias desde la ESCUELA SECUNDARIA en ARGENTINA UNIVERSIDAD NACIONAL DEL NORDESTE PRE- CONGRESO ALAS 2011 Resistencia, Chaco, Argentina 11 al 13 de mayo de 2011

Coombs, Ph, H. y Ahmed, M. (1974, versión en español en 1975) La lucha contra la pobreza rural. El aporte de la educación no formal (Madrid, Tecnos).

Coombs, Ph. H. (1971) La crisis mundial de la educación (Barcelona, Península). (en ingles 1968).

Delgado Granados, P (2010) Educación, democracia y ciudadanía en el siglo XXI desde el proyecto político educativo de Paulo Freire Revista Fuentes, 10, 2010; pp. 140-153. visto en 7/2013 http://institucional.us.es/fuentes/gestor/apartados_revista/pdf/campo/dzvtcvov.pdf

Estenhagen, M. L. (2006). Las cumbres ambientales internacionales y la Educación ambiental visto en 7/2013 en <http://diplomadouaz.files.wordpress.com/2013/02/bibliografc3ada-sesic3b3n-3-4-cumbres2-anc3a1lisis-de-polc3adticas-pe3babolicas-en-el-edo-de-zac-copia.pdf>

García Canclini, N. Culturas Híbridas: Estrategias para entrar y salir de la modernidad. México. Grijalbo. p 20.

Gadotti, Moacir (2001) "Pedagogía de la Tierra y Cultura de la Sustentabilidad" Visto en 7/2013 en http://www.red-ler.org/pedagogia_tierra_gadotti.pdf

González Gaudiano, E (2001) Otra lectura a la historia de la educación ambiental en América Latina y el Caribe 2001. *Desenvolvimento e Meio Ambiente*, n. 3, p. 141-158, jan./jun. 2001. Editora da UFPR

Gutiérrez - Prado (2004) ECOPELAGOGÍA Y CIUDADANÍA PLANETARIA. Editorial: Diálogos / Instituto Paulo Freire (Valencia)

Iniciativa de la carta de la Tierra. "La Carta de la Tierra y la Educación para el Cambio Social; El Instituto Paulo Freire. BRASIL" en <http://www.earthcharterinaction.org/content/>

La Belle, T.J. (1980): Educación no formal y cambio social en América Latina. Mexico. Edición Nueva Imagen.

Luque, P (1997) Educación no formal. Un acercamiento a otras instituciones educativas en: *Pedagogía social*. 1997. Núm. 15-16. Pag. 313-320

Navarra, Joan Mallart(2007) "Es la hora de la ecopedagogía. La década de la educación para un futuro sustentable" en *Encuentros Multidisciplinares* Nro. 25 Enero-Abril 2007 http://www.encuentros-multidisciplinares.org/Revistan%C2%BA25/Indice_n%C2%BA_25_2007.htm

Mejía, Marco Raúl (2007) EDUCACIÓN(ES) EN LA(S) GLOBALIZACIÓN(ES) (I) Entre el pensamiento único y la nueva crítica. Ediciones desde abajo, Bogotá.

Novo M. 1998. Educación ambiental. Base éticas, conceptuales y metodológicas. Universitas. España

Rigal,L (2008) Educación, Democracia y ciudadanía en la postmodernidad Latinoamericana: a proposito del surgimiento de nuevos actores sociales. Revista de la Asociación de Sociología de la educación. Vol 1 Num 3 septiembre 2008

Sauvé, Lucie (1999). La educación ambiental entre la modernidad y la posmodernidad : En busca de un marco de referencia educativo integrador. Tópicos, 1(2). Août 1999, p. 7-27. visto en 7/2013

http://www.ecominga.uqam.ca/ECOMINGA_2011/PDF/BIBLIOGRAPHIE/GUIDE_LECTURE_1/5/2.Sauve.pdf

Savater, F (1997) El valor de Educar. Barcelona. Ariel

Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable (2009). EDUCACIÓN AMBIENTAL: Aportes políticos y pedagógicos en la construcción del campo de la Educación Ambiental. Buenos Aires: Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable. Bs.As. Argentina

Soto Fernandez & Espidio Bello (1999) "*La educación formal, no formal e informal y la función docente*". En Innovación Educativa 1999 Nro. 9 pp 311-323. visto en 7/2013 en http://dspace.usc.es/bitstream/10347/5208/1/pg_313-328_inneduc9.pdf

Tello-Pardo 1996 "Presencia de la Educación Ambiental en el nivel medio de enseñanza de los países iberoamericanos" en Revista Iberoamericana de Educación Nro. 11 visto en 7/2013 <http://www.oei.org.co/oeivirt/rie11a04.htm>

Trilla, J (1993) La educación fuera de la escuela. Ámbitos no formales y educación social. Barcelona. Ariel.

Zingaretti, H. (2008) La ecopegagia y la formación de los niños. X Congreso Nacional y II Internacional Repensar la Niñez en el siglo XXI UNCuyo. Mendoza 2008. viston en 7/2013 <http://www.feeye.uncu.edu.ar/web/X-CN-REDUEI/eje3/Zingaretti.pdf>